

EL ABSTINENTE

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO II

SANTIAGO, ABRIL 1.º DE 1899

NÚM. 22

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

DEBIDO AL OBOLO DE LOS TEMPERANTES

i de los amigos de la causa

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR

Francisco Diez—Casilla 743

Egoismo, indiferencia i obstruccion

Sin la caridad, la virtud
no seria mas que un nombre.

NEWTON

II

En nuestro anterior manifestábamos el deseo vehementemente de poner de relieve la incalificable indiferencia hasta cierto punto criminal, con que el ideal de la Cruz Azul (templanza) tropieza en el seno de nuestras clases sociales; indiferencia que se traduce en tantas i tan diversas manifestaciones que, para analizarlas, menester nos seria de una prolijidad minuciosa. Pero, en la imposibilidad de hacerlo, nos hemos limitado únicamente a ciertos rasgos característicos que presentan al indiferente u obstruccionista de la temperancia.

A las claras se nota la apatía i enemistad que invaden el espíritu inepto i egoista de este pueblo, para lanzarse enseguida armado de punta en blanco contra las asociaciones de templanza; porque ese pueblo se deja sumerjir en una inercia incurable producida por las pasiones i vicios que se desarrollan de un modo espantoso. Se destruye i corroe conscientemente en su robusto organismo i el espíritu de trabajo i de empresa, se disipa, como dicen los cronistas.

Quando los enemigos de las corporaciones de templanza al discurrir con algun templario, registran toda la escala de su pobrísima i falsa argumentacion,

sin resultado satisfactorio i con la intencion de escapar a la responsabilidad que le incumbe a cada chileno en el problema del alcoholismo; cuando acorralados, palpan la inutilidad del odioso medio de las objeciones necias i testarudas, sin el efecto apedido, con cuánta frecuencia se lanzan corridos en la tanjente, exclamando con voz contundente:

A esas agrupaciones ingresan solamente los borrachos empedernidos, los bebedores consuetudinarios.

Inútil por demas, nos parece llamar la atencion hácia el egoismo que envuelve esta frase; ese egoismo tradicional i sempiterno que subyuga la débil voluntad del sér humano i en especial del ciudadano. Con audacia inaudita se pretende dar apariencias de razonable inconveniencia a lo que en sí mismo es una torpe i mal enuebierta evasiva que surte idéntico efecto al de aquellas píldoras medicinales que, bajo una capa azucarada i gratamente aromática, ocultan un amargo ineoportable.

Este proceder indecoroso i humillante, esta actitud de excusas, obstáculos, de antipatriotismo, de estoicismo impasible es doblemente dolorosa para los que apreciamos al alcoholismo como un escollo fatidico en la inmensa mar que surca arrogante el navío que lleva la felicidad del porvenir de la Nacion.

Quando a estos mismos enemigos se les vence i derrota en los instantes que se baten en retirada, por lo comun, las puertas que abren al mutismo en que se encierran, es la siguiente frase:

—No necesitamos de esas instituciones.

Se apropian de esta reticencia, porque no es otra cosa, con la desesperacion que al náufrago domina al aferrarse del madero que ha de salvarle del furor de las olas.

I si requerimos el fundamento en que se basa esa frase, nos replican que nunca han sobrepasado los límites de la moderacion o que han sido ya rescatados del infucio hábito de beber.

Pero nosotros preguntaríamos en conciencia, ¿es menester haber incidido en el primero o contarse en el segundo de los casos citados?

Señores indiferentes (pero mui patrioterros) ¿no veis o finjis no ver el fin primero de las causas propagandistas, como la nuestra?

Sensible, mui sensible es que en todo domine el egoismo grosero i brutal i que, por no obtener provecho inmediato i directo, se obstruya i despreceie a tan provechosas asociaciones, dignas de la proteccion i estimacion de todos.

Para hacer resaltar, todavia mas, la injusticia i el

completo desconocimiento de la razón con que se mira nuestra labor, diremos que existen en las corporaciones de templanza innumerables miembros i pun familias, que jamás han experimentado las báquicas sensaciones de una embriaguez o de un pequeñísimo exceso i, no obstante, por nada del mundo desistirán de sus bellos propósitos de abstinencia total ¿por qué?

Por un bien entendido patriotismo.

Numerosas personas desuellan en Sociedades i Lójiás, que libertadas del vicio en que yacían poseen la suficiente firmeza de carácter, para no beber una gota de alcohol en el resto de la vida sin necesitar de seguir alistados en las filas.

Sin embargo, cada día lucharán con nuevos i redoblados bríos ¿por qué?

Por amor al bienestar jeneral, a la causa misma i, entiéndase bien, «al prójimo».

La experiencia nos demuestra que el individuo adquiere malas costumbres, a medida que se desarrolla su trato en la sociedad, corrompida se entien- de, i conforme entra en edad. «El hombre cuando llega a la edad de la razón, es cuando empieza a cometer todo jénero de locuras» dijo un escritor.

De consiguiente, se comprende que sea indispen- sable aprovechar, mediante sensata i discreta preven- cion, las felices oportunidades, *calvas*, por cierto, que nos den mayores seguridades i preservativos contra tan funestas pasiones.

Pero, no hai peor sordo que el que no quiere oír, i he aquí por qué replican con aire despreciativo i a veces impertinente:—Soi enéjico i fuerte en sentido comun (?) para no caer bajo el influjo de las tenta- ciones báquicas. Eso queda para los rústicos, para los hombres sin instruccion, para los infelices igno- rantes de las nociones del deber i de cultura.

¡Error, señores, profundísimo error!

¿Será menester remover las cenizas de los muer- tos i citar algunos casos, de centenares que hai, en que hombres ilustres, del gran mundo, han sucum- bido en las felinas garras de Baco?

¿Será necesario consignar en estas estrechas co- lumnas los nombres de reputados escritores, poetas i periodistas; de altos magistrados, mandatarios i eminencias científicas, que han tenido la debilidad femeníl que vosotros, señores indiferentes, con tanto énfasis pregonais no tener?

Aun podemos ir mas allá sin recurrir al vedado i odioso medio de ofender la sagrada memoria de los muertos.

Tiéndase la mirada a la alta categoría social i se verán ejemplares dignos de colocarse en parangon con esos hombres *sin instruccion e ignorantes de la cultura i del deber*, a cuya aristocrática intemperancia le dan ribetes de anécdotas las complacencias de los desvergonzados *pancistas*.

M. A. CUEVAS A.

Marzo de 1899.

Apostrofe al agua pura

En uno de sus discursos el señor Juan B. Gough tomó en la mano una copa de agua fria i le dirijió el bellísimo apóstrofe que se halla a continuacion:

No hai veneno en esa copa, ni un espíritu infernal ha hecho su guarida en esas gotas de cristal para encantaros i arrastraros a la ruina; sobre su tersa superficie no se proyectan sombras siniestras; de ese plácido manantial no ascienden hasta el trono de Dios los gemidos de las viudas o las lágrimas de los huérfanos: al recinto sagrado donde se usa como como única bebida el agua pura no penetran ni la miseria, ni el crimen, ni la desdicha, ni el infortunio, ni la necesidad, ni los harapos. Pura como cuando salió del cielo, nos comunica vigor en la juventud, fuerza en la edad madura i solaz en la ancianidad.

El agua pura es bella i trasparente i agradable en todas partes. A la luz plateada de la luna, a la luz do- rada del sol, en el arroyuelo que murmura i en el río torrentoso que brama; en el riachuelo escondido en- tre riscos i malezas i en la espuma de la rauda cata- rata; en manos de la mujer hermosa i en los labios del jóven robusto, i varonil en todas partes i de todos modos el agua fria es bella.

Pero el licor! Ah! en esa copa hai letal veneno. Ocúltase en ella una serpiente que al morder causa locura i al apretar entre sus roscas da la muerte. En ese líquido que parece sonreír al burbujear, hace su morada un espíritu satánico que por muchos siglos ha estado recorriendo la tierra para hacer una gue- rra desoladora contra la humanidad, para embotar i extinguir los mas nobles sentimientos del corazon humano, para corromper con su hábito empozoñado las puras corrientes de aire que dan vida al hombre, i para convertir este mundo lleno de belleza i loza- nía en un lóbrego i asqueroso lazareto. Contemplad esa copa, pero temblad al contemplarla! Esas gotas chispeantes matan a traicion: al mirarlas parecen muy inocentes, pero en ella encierran los gemidos de muchas viudas, las lágrimas de muchos huérfanos, los gritos de muchos locos. Esa copa contiene el gu- sano que no muere i el fuego que no se apaga.

La paz i el amor i la verdad no tienen cabida en ese círculo de fuego donde mora el mónstruo deso- lador que los hombres apellidan el Licor. Tan ma- ligno ahora como cuando salió por vez primera de su infernal guarida, hace centellar los ojos, hace hacer desvariar al cerebro i causa la ruina del alma.

El licor es en todas partes una cosa vil, maldita, homicida. El poeta podia compararlo por su ardor a las llamas que chisporrotean al rededor del Averno. El teólogo os dirá que el ébrio marcha a la perdicion eterna. El historiador descubrirá ante vuestros ojos las negras pájinas del pasado i os señalará con el

dedo los reinos i los imperios que fueron grandes i poderosos, i que hoy yacen en escombros, ignorados del mundo. Digno tipo i emblema de toda corrupcion terrenal.

Eres tan ruin al presente como cuando el sabio de los tiempos biblicos nos previno contra tu influjo i nos mandó huir de tus encantos. Eres hoy tan vil como cuando te encaminaste por vez primera a cumplir tu sacrilega mision, llenando la tierra de ruina i confusion, de dolor i angustia.

Eres hoy tan mortal como cuando por vez primera clavaste tu colmillo emponzoñado en un corazon humano, i tu lengua de serpiente lamió la sangre todavía caliente de seres inocentes.

Eres tan maldito hoy como cuando los huesos de tu primera víctima se pudrieron en húmeda sepultura, i sus ayes resonaron en las profundidades cavernosas del infierno. Sí, tú, monstruo satánico del licor, tú has sido en el pasado, como lo serás en todos los tiempos futuros, el azote del género humano.

En las fuentes ardientes de la destilería; en el hervor del alambique; en el palacio real i en la boardilla del beodo; en la bodega del rico i en la despensa del pobre; entre las hediondas exhalaciones de covachas inmundas i en medio del esplendor de lujosas fondas; en las manos de la mujer hermosa i en los labios del jóven robusto, en todas partes i de todos modos es el licor un azote i una abominacion.

Oh licor! nosotros no cedemos ante tu influjo corruptor i nos hemos reunido aquí con el objeto de idear los medios de destruirte. ¿I qué nuevo nombre te daremos i a qué te compararemos cuando tratemos de tus atributos? Otros te llaman acaso hijo de perdicion, vil enjendro del pecado i de Satanás, asesino de la humanidad i enemigo declarado de almas inmortales; pero yo te doi este día un nuevo nombre entre los hombres i te señalo con una nueva execucion, i ese nombre es «caliz sacramental de la beodez», i muy en alto dirijo a todos los miembros de la sociedad estas palabras:

«Arrojad ese caliz con violencia i dejad que se haga trizas a vuestros pies».

I tú, oh licor! serás el tema de mis discursos durante mi peregrinacion en la tierra, i no solo te maldecirán mis labios: los gemidos de millares de huérfanos en su desamparo, los lamentos de millares de viudas en su soledad proclamarán ante el mundo que tú eres el enemigo del hogar, el corruptor de la infancia, el destructor de la juventud, i que para tu veneno el único antídoto es el Caliz sacramental de la Temperancia: el agua pura.

El apostolado de la condesa de Schimmelmänn

(Continuacion)

Después fué tambien la influencia de un gran dolor: la condesa Schimmelmänn perdió a su padre, en quien perdía a toda su familia,

Algunas palabras de su autobiografía nos dejan adivinar que tuvo en su duelo, horas sombrías de desaliento i de turbacion; horas lúgubres pero fecundas, como todas aquellas en que exclamamos, en mortal tristeza: «¡Padre mio, líbrame de esta hora!... Pero ¿qué digo? Si para esta misma hora he venido!»

Un mero incidente condujo por entonces a la joven condesa a las playas de Göhren, en la isla de Rügen, la llamada «Isla Bendita» donde se le había extraviado el baul. Allí le tocó ver de cerca a los rudos pescadores de la costa pomeraniana que durante la temporada de febrero a noviembre vienen al puerto de Göhren i al de la pequeña isla vecina de Greifswalder Oje a amarrar sus pobres lanchas de pesca a cielo raso; los vió en toda su miseria i su desamparo, mal vistos por los isleños, que les tenían miedo, obligados a menudo de tomar por la fuerza lo que se les negaba; una sola puerta se abrió para ellos, la de la taberna. La condesa cedió un día su comida a varios de aquellos desgraciados muertos de hambre; i si algo en ellos le chocó, no fué su comportamiento grosero sino los esfuerzos que hacían por mostrarse corteses i agradecidos.

Entonces sobreponiéndose a su tristeza, entendió por qué «había venido hasta esa hora», i un pensamiento subió de su alma trabajada desde hacia tanto tiempo por el Espíritu de Dios: el pensamiento de dar su fortuna i su vida para abrir a aquellos pobres trabajadores del mar salas tranquilas, que serían su hogar i que a ella le permitirían llamarles sus hijos.»

El pastor Funcke nos refiere en estilo encantador su visita al hogar de los pescadores i a su fundadora, hácia fines del verano de 1890. Fué en Göhren, donde la condesa pasa la mitad del año, en una vivienda improvisada, de veinte pies por dieziocho; en Göhren, en «la isla bendita», que el señor Funcke describe con cariño. Vemos sus rocas blancas i destrozadas «de romántica belleza i los tintes esquisitos que se delizán sobre sus aguas por la mañana i al caer de la tarde. Pero vemos sobre todo la bandera nacional ondear sobre el hogar en el momento en que el barco entra en rada, i, pronto después, a la condesa que llega al encuentro de sus visitantes, jóven aun i hermosa en su vestido blanco i con su gran sombrero de paja. Ya llegamos al pabellon de la condesa: cocina pequeña de paredes blancas i tres piezas diminutas, una de ellas ocupada por las rubias cabezas de los que ella llama «sus mellizos», Otto i Willie, dos pobres niñitos adoptados por ella i que son objeto de toda su ternura, la poesia de su obra. En esta casita, destinada en un principio para la condesa, los pescadores entran i salen de continuo para pedir un consejo, esponer sus dificultades.

Aquí está el hogar mismo: especie de cobertizo provisional que hace las veces de asilo nocturno (se está en él mejor que acostado en la lancha, por supuesto) i anexa una gran sala elevada, en cuyo fondo

la cocinera lista i bien parecida, con el pintoresco traje del país, que tan bien les sienta a las mujeres del Mönchgut, se apura en atender a las órdenes de unos cincuenta huéspedes. Sí, cincuenta hombres robustos, de 20 a 60 años de edad, están allí sentados al rededor de las mesas, paladeando sus tazas de café, algunos jugando al dominó i fumando sus pipas, pero todos se descubren al llegar la condesa, con un respeto que va hasta la cortesía. La comida por cuatro centavos oro, consiste de una ración enorme de papas i de habas con un cuarto de libra de tocino; en la estación de los grandes calores se sirve limonada. El servicio, por motivos fáciles de comprender, lo desempeñan jóvenes de cuya educación se ha hecho cargo la condesa i a quienes ella llama «mis muchachos» con una ternura que ellos pagan con su abnegación.

El señor Funcke se queda pensativo al ver a estos hombres tan terribles i rudos, a estos lobos marinos, domados por el poder del amor manifestado en una sencilla mujer, i se le viene a la mente el recuerdo de tal i cual cuento de hadas en que «nobles i dulces niñas convertían las fieras en corderos con solo tocarlas con sus manos.....»

Finalmente el buque que lo había traído lo retorna; conmovido, ganado para la causa, sintiendo el poder de Cristo i nuestra responsabilidad de cristiano. Por mucho tiempo aun divisa en la playa el vestido blanco de la condesa; después vuelve a verla trepar la duna con paso elástico, solitaria i fuerte como lo fué Jesús; la bandera tremola por segunda vez, mientras que el sol en su ocaso abarcando todo el escenario, bañando en su gloria las alas de las gaviotas i las velas de las lanchas pescadoras, hace presentir al que visita el puertecito de Göhren lo que sería el mundo *transfigurado por el amor de Cristo*.

Esta narración del pastor Funcke se refiere al período feliz i fácil de la obra de la condesa Schimmelmänn, a su primavera, i hasta diré a su romanticismo. Hai muchos cuadros semejantes en la descripción que ella misma hace de su actividad entre los marinos de Göhren. ¡Qué paz en las veladas de la isla de Rügen, cuando sentada en el umbral de su hogar, abarcando de lleno el sol poniente, i por allá abajo la silueta verde del continente, la condesa, la antigua dama de la corte, oía subir al cielo i repercutir, por allende el océano, los himnos cantados a voz llena por sus marinos, por sus «hijos del mar de rostros curtidos por el sol!» Poética también i grande como símbolo del Evangelio que realiza la fuerza en la flaqueza, vision de la condesa yéndose sola (i muchas veces con peligro de perder la vida) con la que se complace en llamar su «guardia de corps», es decir, con Otto i Willie, pequeños i fráiles con sus largos bucles rubios.....

Cuaresma corta

Una de las tradiciones que el católico guarda hasta hoy día, es la Cuaresma, i lo tienen a honor llamarse cuaresmeros. Desgraciado orgullo; digo desgraciado porque sucede que cuando este período termina, acaba también para los cuaresmeros el asomo de juicio que por cortas temporadas viene a abrigarse en sus cerebros.

Se abstienen de las bebidas embriagantes, como una cincuentona de manto, alfombra i rosario en mano, se abstiene de comer una fruta, quizás la que menos le agrade. El término es de cuarenta días, largos para muchos..... ¿I después? después los oigo exclamar ¡¡¡aquíora cantarán gloria pa poder tomar un trago! i no se pueden mover de sus asientos de puros borrachos.

Veamos si no a Juaniquillo en los días de carnaval, que anda hecho un quirquincho despidiéndose, porque dice que desde el miércoles de ceniza (de la de flor) ya no puede tomar ni una gota de licor, porque se le ha puesto entre ceja i ceja que haciendo esto, obligará al Redentor del Mundo a que le dé la salvación. Suponiendo que Juaniquillo reciba la promesa preciosa de salvarse, con seguridad que la pierde, porque le parece que ya cantan gloria..... i los cuarenta días se le han hecho cuarenta años, según lo dice.

Durante este tiempo se ha efectuado un cambio jeneral en el hogar de Juaniquillo:

1.º Porque se le vé el día lúnes trabajar desde temprano en su banca de zapatero;

2.º Porque la esposa luce un chalon de abrigo, que estaba de pensionista al cinco por ciento mensual en casa de Molinos i C.ª;

3.º Porque a los chicos no les para la boca en todo el día así les aconseja la mamita, diciéndoles que logren, porque esto no viene sino una vez al año, ¡por la cuaresma!;

4.º Porque los materiales abundan en el pequeño taller; i

5.º Porque ha ajustado cuentas como las del despachero, carnicero, lechero i porque los cheques han sido cobrados en los Bancos «El Sol», «El Globo», «La Estrella Lacre», etc.

—¡Qué felices fuéramos, le dice la esposa en un momento de inspiración, si tú dejaras para siempre de beber! I así le espeta un discurso lleno de palabras persuasivas i cariñosas haciéndose la reglona.

—Es verdad, responde él, pero, ese para siempre, es terrible.....

Se mezcla en la conversación Rosita, i le dice:

—¡Papá! no tome nunquita más!

Han de saber ustedes que los pilluelos de Juaniquillo no le dicen *taitita* durante la cuaresma, sino *pá...pá* en tono grave.

(Continuará.)

—A mí me va a echar al *istituto*, esclama Dominguito.

—I a mí a la Escuela *Dormal* dice Rosita.

—Buenos deseos son estos, pues niños, pero ni lo uno ni lo otro alcanzarán, dice el padre, que, impaciente aguarda la hora en que canten gloria i será como lo dice Colás en Sueños de Oro, el mismo bruto de ántes, pues seguirá bebiendo hasta que se muera.

—¡Oh!... qué Cuaresma tan larga! dice Juaniquillo, i en coro responden la madre i los hijos:

—¡Oh!... qué Cuaresma tan corta!

I así es, esclamo yo; ¡un solo pestañeo en la vida de cuarenta años que lleva Juaniquillo!

¡Verde esperanza!

AN—CO—RA.

Delirio

Mi cabeza estaba trastornada a causa de la bebida; pues el día lo había ocupado en adorar al dios Baco i éste me ofreció una oportunidad para hacer un viaje de recreo i me retiré a mi cuarto para hacer los preparativos. El licor injerido con apuro, empezó a hacer su diabólico efecto i cada momento me embargaba mas i mas las piernas, hasta hacerme tambalear i caer pesadamente al suelo i dormir.

A pesar de todo eso, el viaje no se había olvidado i en el primer tren que partió, metí mi pobre humanidad i adios.....

El tren se puso en marcha i poco a poco fué aligerando su paso, de tal manera que parecía volar. Sacaba de cuando en cuando la cabeza por de la ventanilla para ver aquel paisaje que se ofrecía a mi vista, pero ¡qué horror! veía que el tren, en su vertiginosa carrera, se iba a precipitar sobre un inmenso morro, o ya el océano se nos ponía por delante; mis piernas empezaban a flaquear; mi corazón palpitaba con fuerza extraordinaria i mi confusión subía de punto, cuando veía que aquel furioso traqueteo de las ruedas al rodar, no terminaba.

Súbitamente una luz iluminó mi oscurecida imaginación i como quien despierta de un letargo, me pregunté si sabía para donde iba aquel convoi; nó, redondamente, fué la respuesta que dí a esta pregunta; pues no sé adonde voi, ni con qué compañeros. ¿Qué hacer! ¿Bajar? pero ¿dónde? ¿Cómo? aun no he visto ninguna estación desde que aquella infernal serpiente se puso en marcha. ¡Estoy perdido! ¡i borrachol Sacando de mis flaquezas fuerzas, me puse de pié para descender en la primera oportunidad i tembloroso me deslizé hasta la plataforma del wagon.

Aterrorizado quedé al ver que la vía estaba anegada. ¿Qué era aquéllo?..... el mar? el río? No lo

supe, no había a quien preguntárselo. ¡Dios mío! ¡Perdon! exclamé. Era tarde.....

Un sudor helado corría por mi frente, una sed espantosa me devoraba las entrañas, mis ojos no veían ya, mi corazón ya no cabía en mi pecho, brincaba como un cabro. Por no haber visto para donde iba ántes de partir, no sabía el lugar de mi destino. ¡Ai de los que no saben para donde van! La sed aumentaba hasta hacerse implacable i resolví aprovechar la mucha que corría bajo mis pies i tomando mi sombrero me incliné, pero ¡oh desgracia! el licor que tanto me abrumaba, me hizo perder el equilibrio i fué arrojado de bruces sobre aquel inmenso piélago.

La caída fué tan feroz que desperté al momento i pude cercicarme de que aquel viaje, aquel tren, no eran sino una pesadilla causada por la borrachera i aquel piélago un jarro de chicha, que por prevención había dejado a mi lado, i que se derramó con mis dormidos manoteos.

Dios permite estas cosas como avisos, para que veamos que con el licor nos precipitamos al abismo insondable de la condenación, i, el despestar, no es otra cosa que el despertar de la conciencia.

Ojalá que sea despertada en muchos de nuestros hermanos chilenos, testigos como yo de estas torturas morales.

JUAN F. VERA.

Marzo de 1899.

MISCELANEA

Sanatorium para bebedores

El 1.º de julio del año pasado fué abierto en Ermatingen, Suiza, a orillas del lago de Constanza, un sanatorium, nuevo en su clase, para las personas enfermas de las consecuencias del abuso del alcohol o de cualquiera otra intoxicación narcótica. Destinado para los bebedores de las clases acomodadas, este establecimiento está instalado en la soberbia finca del castillo de Hard, i ofrece a sus huéspedes todo el desahogo posible. Hai parque hermosísimo, estufa de plantas e invernáculos; se puede cazar, pescar i remar.

Este establecimiento ha sido fundado con un fin puramente filantrópico por una sociedad anónima que no repartirá a sus accionistas mas que un interés modesto i limitado i dedicará el sobrante de sus ganancias a la lucha contra el alcoholismo, como tambien al mejoramiento i ensanchamiento de la obra. La iniciativa i el patrocinio de ésta se deben a un grupo de alienistas i de nevrolojistas suizos, constituido por los señores Frank, Bleuler, von

Speyr i Forel. La direccion misma de la casa ha sido encargada al señor Liebetanz, abstimente con vencido, por supuesto, i que cuenta con mucha práctica en la terapéutica sugestiva.

Los Cantones suizos tienen obligacion de dedicar la décima parte del producto del impuesto sobre los alcoholes a obras de utilidad pública o, mejor dicho, a combatir el alcoholismo, en sus causas i en sus efectos. Este diezmo ascendia en 1896 a 560,267 francos i fué distribuido del modo siguiente:

	Franco	Por ciento
1. Asilo para bebedores.....	27,735	4,3
2. Casas de correccion i rejeneracion	77,187	13,6
3. Manicomio	57,725	10 2
4. Asilo para epilépticos, sordomudos i ciegos.....	24,704	4,4
5. Auxilios a enfermos en jeneral	1,572	0,2
6. Niños pobres, desamparados, jóvenes i criminales.....	216,001	38,7
7. Sopas a colejiales, colonias de verano	24,869,	44
8. Mejoras en la alimentacion popular.	35,648	6,3
9. Viáticos a caminantes pobres	28,046	4,9
10. Auxilios a escarcelados i a jente sin trabajo.....	15,508	2,7
11. Fomento del aprendizaje i de la cultura intelectual...	11,707	2,1
12. Asistencia pública en jeneral	2,142	5,4
13. Fomento de la temperancia i de la lucha contra el alcoholismo.....	10,096	1,8
14. Saldo en reserva, sin destino especial.	30.193	5,3

Avisamos recibo de una carta que en términos amables i alentadores nos escribe el señor don Manuel Francisco Calle, de Suicuitambo (Perú), i en la que nos incluye un donativo para la compra del libro del señor Beze, sobre el alcoholismo, con que obsequia a la Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos. Mil gracias, i que Dios ayude a nuestro corresponsal en su propaganda.

De nuestros amigos Talquinos

Señor Director de EL ABSTINENTE:

La Sociedad de Temperancia en sesion de 14 de marzo, nombró el siguiente directorio:

Presidente — Sr. Aristides Bravo.
Vice Presidente — » Martin Araya.
Secretario — » Juan Santiago Torres.
Pro Secretario — » José Tomas Rebeco.
Tesorero — » Carlos M. Spining.

Vocales:

Señor Francisco Lopez
 » Nemesio Gonzalez
 » José Dolores Cancino
 Señora Maria del Carmen Sepúlveda de Torres

Comision de Vigilancia:

Señor Salustio Villar
 » José Todeo Briones
 Señora Ascension P. de Villar
 » Maria Ramirez de Lopez

JUAN SANTIAGO TORRES,
 Secretario.

Talca, 20 de marzo de 1899.

SATANAS I EL VIÑATERO

Propuesta del vendedor de bebidas al Diablo

Estimado señor:

Acabo de abrir unos salones para la venta de vino, chicha, aguardiente, ron i todos sus compuestos. Nuestros deseos, aunque algun tanto diferentes, se pueden lograr mejor por la union de nuestros trabajos: por lo tanto yo propongo la fundacion de una sociedad. Todo lo que yo quiero de los hombres es su dinero; todo lo demas será de Ud.

Tráigame a los diligentes, a los sobrios, a los respetables, i yo se los devolveré a Ud. borrachos, pobres i malvados.

Tráigame al joven i yo arruinaré su carácter, destruiré, su salud, cortaré su vida i apagaré sus esperanzas inmortales. Tráigame al marinero de ardiente i buen corazon, i yo lo echaré sobre los

escollos, naufragado para siempre. Traígame al hombre moderado i de templanza, al discípulo declarado de Jesus, a los majistrados, lejisladores, i jueces del pais: deje que sean cómplices en la violacion de las leyes, i todo nos irá bien.

Soi de Ud. atento i fiel servidor.

VIÑATERO

Contestacion del Diablo

Querido hermano mio:

Yo te saludo con este cariñoso apelativo en razon de la conjenialidad de nuestros espíritus, i de la grande obra que emprendemos:—la obra de destruccion.

Acepto cordialmente tu propuesta.

Por cinco mil años busqué en vano a un hombre plenamente conforme a mi propio corazon, para hacer mi obra entre los hombres; aun registré las profundidades mas bajas del Infierno, buscando un diablo que pudiera hacer por mi la obra eterna de la destruccion. Pero mis siervos incurrian siempre en una equivocacion. Envié al demonio Asesinato, i él mató unos cuantos millares. .jeneralmente los desamparados e inocentes; los hombres se hacian a un lado con asco, i su mision fué comparativamente inútil.

Mandé salir a mi sierva Lujuria; ella llevaba a jóvenes inocentes i hermosas doncellas en cadenas, destruyendo la virtud, haciendo naufragar la felicidad, manchando las reputaciones, i causando muertes antes de tiempo, i sepulturas deshonradas; pero aun entónces escapaban muchos.

Salieron las hermanas gemelas Guerra i Pestilencia; i el Hambre siguió en pos de ellas; pero estas tres mataban a viejos i jóvenes, a hombres i mujeres, a los buenos como a los malos; i así el Cielo recibió tanto aumento como el Infierno.

Triste sentia mi corazon satánico por la probable pérdida de mi corona i de mi reino, al contemplar los tremendos esfuerzos que estaba haciendo el Evanjélico de Jesus, para salvar a los hombres de mis garras.

Pero cuando recibí tu benéfica carta grité hasta hacer retumbar las bóvedas del Infierno: «¡Eureka! ¡Eureka! ¡Ya lo encontré!

En tí, amigo mio, están combinadas todas las prendas que he estado buscando tanto tiempo en vano; i en tu negocio se hallan todos los elementos del buen éxito».

Ahora quedará asegurado para siempre mi trono, si tú llevas a cabo tu empresa; i has de tener dinero, aunque tengas que sacarlo de los corazones quebrantados de mujeres desamparadas, o de las bocas de inocentes niños en el acto, de perecer; aunque se llenen las cárceles, los encierros, los hospitales i los asilos de locos; aunque los asesinatos abunden, así como los incestos, los

patíbulos, i las horcas, en cada aldea i ciudad. Tú has de tener dinero sin ninguna vergüenza o molestia. Serás tenido asimismo como caballero aunque tus victimas te llamen demonio. Tú estarás sirviendo al aumento de mi reino i al aumento de tu fortuna; i cuando tu vengas a mí, tus obras te han de lograr un galardón eterno.

Por mi parte solo reclamo las almas de las victimas.

SATANÁS

MANUAL DE TEMPERANCIA

POR EL REVERENDO

AGUSTIN EDWARDS

TRADUCIDO DEL INGLES POR EL PROFESOR

F. J. VINGUT

La Voz de la Ciencia

(Continuacion)

Los vejetales reciben carbono que el hombre des- pide, viven de él, formando al mismo tiempo oxígeno, del que vive el hombre. De este modo se suplen uno a otro mutuamente, haciéndose bien, de acuerdo con su naturaleza, i honrando así al Hacedor como lo hacen todas sus obras. Por esta razon es conveniente i salubre tener árboles vejetales cerca de nuestras habitaciones, para que reciban nuestro gas carbono, i nos suplan con oxígeno.

Despues que el oxígeno ha vivificado la sangre i preparádola para nutrir i soportar al cuerpo, el corazon, semejante a una máquina de vapor, sin el fuego que el hombre prepara, trabaja solo por el soplo de la Omnipotencia, para dar a la sangre i a sus tesoros pronta accion: manteniéndola constantemente en movimiento, dia i noche, verano e invierno, en medio de la tempestad o de la calma, en las enfermedades o en la salud, hasta que el pasajero inmortal, de acuerdo con su carácter i conducta observada durante su pasaje, es desembarcado en su propio i eterno domicilio.

La cantidad de sangre que, en el curso de la vida del hombre es llevada al corazon, i de allí circulada por todo el cuerpo, es inmensa. Cerca de dos onzas se espelen a cada contraccion que hace el corazon de un hombre de buena salud. Si el corazon late sesenta veces en un minuto, hace siete libras i media, o lo que es lo mismo, cuatrocientas cincuenta libras en una hora, o cinco toneladas ochocientas libras por dia. Esta porcion es remitida diariamente del corazon a los pulmones, i desde allí pasa a circular por todo el cuerpo. ¿Quién puede estimar su influencia, ya en la salud, ya en la vida, o ya acerca de la importancia de que se halle en buena condicion? Todo aquello que vicia la sangre, extorsione al corazon, i disminuya los pulmones, tiende a minorar

la constitucion humana i a minar la vida. El estó mago, segun sabemos, da el alimento a todo el cuerpo, i luego cómo podrá el Alcohol corromper los jugos que se hallan en él, inflamar sus membranas, hacer espesas sus capas i ulcerar su superficie, sin que destruya el cuerpo? Juzgad por vosotros mismos.

A mas de los órganos que llevamos descritos, hai otro juego de vasos, tan numerosos i pequeños, que el hombre es incapaz de contarlos, cuyo oficio es sacar las materias dañosas, desechadas i ya usadas; retenerlas en el sistema seria perjudicial, i por esta razon son arrojadas fuera del cuerpo, previniendo a ésta contra los venenos que se enjendran en el cuerpo mismo, i guardándole de que sea destruido prematuramente. Algunos de esos venenos, segun hemos visto, son espelidos desde los pulmones, por conducto de la boca i de la nariz; otros son arrojados por los poros mediante una transpiracion insensible. La cantidad esculida por esta última, en un hombre sano es de una o dos libras por dia.

Esa es la misma materia que ensucia el vestido, i la misma que precisamente ha de ser espelida por la transpiracion.

Un hombre podria gozar de mejor salud, i vivir mas tiempo, o evitar al sistema algunos otros males, si se lavara con frecuencia, para conservar limpia la cútis, librándola al mismo tiempo de aquellas materias muertas i venenosas que fueron transpiradas, i que se hallan sobre la superficie del cuerpo.

La piel está llena de poros o de pequeñas aberturas, que tienen por objeto dar libre paso a todas aquellas materias destructivas del cuerpo humano.

Si el vestido i la piel se conservan limpios, los poros quedarán abiertos, i de este modo, el veneno saldrá fácilmente; i los vasos, cuyo oficio es espelerle, lo ejecutarán con mas prontitud.

Por la misma razon, los baños frecuentes dan mas salud al cuerpo, i ayudan a la naturaleza a desempeñar sus funciones con mayor propiedad.

Si ya por desaseo, o por sentarse en medio de una corriente de aire fresco, estando sofocado el cuerpo, o por cualquiera otra causa, los poros se cerrasen, la transpiracion será detenida, i aquello que debia arrojarse por medio de los poros, será detenido, produciendo irritacion, dolor de cabeza, pérdida de apetito, inflamacion i fiebre; o irá hasta los pulmones, causando resfriado i tos continua.

Aquello que debia ser arrojado por conducto de los poros, vendrá a ser espelido en masas por la boca i la nariz, con grande trabajo i no poco peligro.

I si no se puede arrojar lo suficiente de ese modo, puede muy bien inflamar las partes afectadas, causando hinchazones, tumores, absesos, que reventarán por todo el cuerpo.

I si tampoco puede ser arrojado de ese modo, producirá obstrucciones en el hígado, riñones i otros órganos.

Tambien puede causar inflamacion i ulceracion en los pulmones, i morir de tisis el individuo.

Muchos casos de esta enfermedad tienen lugar todos los años por haberse detenido la transpiracion, o descuidálose un refriado, o por no conservar la piel en un estado limpio i sano.

Esa cantidad que monta a una libra de materia muerta i putrificada, i la cual debió arrojarse, desajándose en el cuerpo, precisamente ha de contaminar con su putrefaccion las fibras delicadas, órganos i tejidos de la fábrica humana.

Si quereis gozar de mas salud i tener una vida de constante delicia, no laveis solamente vuestra ropa, sino tambien vuestra cútis.

Conservad ésta limpia, i todos sus poros estarán abiertos, i en activa i constante salud, listos para arrojar todas aquellas partículas venenosas, enjendradas por la dijestion.

Sobre todo, no toméis venenos artificiales, porque jamas fueron hechos, ni para alimento ni para bebida.

Si tomáis venenos cometeis un suicidio, obligando a los órganos a que ejecuten una tarea superior a la natural, al mismo tiempo que disminuiréis sus fuerzas, poniéndoles fuera de servicio ántes de tiempo.
EL ALCOHOL, EN TODAS SUS FORMAS, ES VENENOSO.

A ULTIMA HORA

En el momento de cerrar nuestras columnas, recibimos una atenta carta de Perquenco en que se nos comunica que en dicho pueblo se ha fundado una Sociedad de Temperancia, con diez hombres i tres señoras.

Fueron elejidos,

Presidente, señor Nicanor Martinez
Secretario, » J. C. Muñoz
Tesorero, » Manuel Pardo.

Saludamos a nuestra jóven hermana i le deseamos larga vida i feliz propaganda.

Con este motivo agradeceríamos a todas las Sociedades i lojias de temperancia del pais nos dieran señales de vida, siquiera en unas cuantas líneas de vez en cuando. Bueno es que nos conozcamos i sepamos cuántos somos.

DONATIVOS PARA "EL ABSTINENTE"

Sr. Carlos Kuom (Valparaíso).....	\$ 1 50
» Alfredo E. Suarez.	» 1 00
» Un amigo	» 2 00
» Manuel J. Fernandez (Iquique) ..	» 1 00
» M. J. C....	» 1 00
» T. Gouthier.....	» 1 00
» Noel Henry.....	» 4 00
» Wenceslao Vega.....	» 40

Total..... \$ 11.90

Imp. Teatinos 76